

CATALUÑA,
2 CUARTOS.**EL TUPÉ.**RESTO DE ESPAÑA
10 CÉNTIMOS.

POLITICO SATIRICO-ILUSTRADO.

PRECIOS DE SUSCRICION: Un mes 2 reales.
Seis meses 11. Un año 20. Ultramar y es-
trangerero, seis meses 24 rs. Un año 40 rs.DIRECCION Y ADMINISTRACION:
HOSPITAL, 155, PRINCIPAL. BARCELONA.PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, Don
Eustasio Portillo, calle Mayor, 13, y en el
resto de España en todas las librerías y cor-
responsales, y directamente enviando al
Administrador el importe adelantado en li-
branzas de Giro Mútuo.**IMPORTANTE.**

*Se advierte á los señores corres-
ponsales, que para todo cuanto se les
ofrezca relativamente á este sema-
nario, tanto por lo referente á lo
publicado hasta hoy, como á lo que
se publique en lo sucesivo, deberán
dirigirse únicamente á la nueva ad-
ministracion establecida en la calle
del Hospital, núm. 155, principal.*

DEL LADO DE LA LIBERTAD.

Antes del día 8 de Febrero del presente
año de gracia, casi en los momentos en que
don Práxedes ocupó aquella codiciada poltro-
na, se habian hecho magníficos vaticinios y
solemnes promesas desde la oposicion.

Nos habian dicho los constitucionales que,
una vez en el poder, si era preciso caer, caer-
ian del lado de la libertad.

Y he aquí que ha sido preciso caer; es de-
cir el gobierno ha debido definirse y determi-
nar el sentido de su política.

Y lo ha hecho.

Era preciso resolver las cuestiones que de-
jó pendientes don Antonio. Contra las pres-
cripciones del concordato, teniamos frailes.

Contra las exigencias del derecho moderno,
no existia el matrimonio civil.

Contra los fueros de la conciencia humana,
careciamos de la libertad religiosa.

Contra las aspiraciones de la ciencia, te-
niamos al jeusitismo dominando en las Uni-
versidades.

Contra la emision del pensamiento teniamos
la Ley de Imprenta.

Estas cuestiones, y otras muchas, debian
resolverse con un criterio definido. Si los sa-
gastinos estaban dispuestos á caer del lado de
la libertad, era evidente, que habian de ser
aquellas resueltas con un criterio liberal.

Y efectivamente;

El fraile continua su marcha triunfal, pi-
sando la opinion pública, y las ruinas del con-
cordato.

Los no católicos que desean contraer ma-
trimonio, y los que lo contrajeron civilmente
antes del célebre decreto Cárdenas, pasan to-
dos los apuros posibles, no sabiendo como dar
estado civil á sus hijos.

Los que no profesan la Religion del Estado
tienen que sufrir las detenciones en la vía pú-

blica, producidas por las manifestaciones de
aquello en que no creen.

En las Universidades continua sirviendo de
programa el Syllabus,

El periódico ha ganado; antes solo se sus-
pendia su publicacion; ahora se suspende ésta
y se amenaza al perfodista con enviarle á dis-
frutar del grillete.

Efectivamente, hemos caído del lado de la li-
bertad, señor Sagasta.

Después de aquellos banquetes, de aquellas
declaraciones en el Congreso; cuando se creia
que casi casi se colocaban el gorro frigio los
constitucionales, vean Vdes. que manera de
caer.

Ya van cayendo, pero caen para aplastar
las narices de todo lo que sea liberal y demo-
crático.

¡Los alaba Castelar!

No quieran Vdes. saber mas. Castelar que
encontraba inmejorable la ley electoral de Ca-
novas, estima como muy liberal esta situa-
cion.

Efectivamente, van Vdes. cayendo, señores
constitucionales, pero van cayendo hácia atrás,
lo cual significa que caen de espaldas.

Perfectamente. El país observa; el país ve
el juego y..... por ahora se rie.

¡Como no ha de reirse si ve como van uste-
des cayendo del lado de la libertad.

MANIFIESTO ELECTORAL.

Por fin me resolví. ¡Cuanto trabajo me ha
costado vencer mi natural repugnancia á pre-
sentarme candidato!

Ya se vé, el pudor, la modestia, mi con-
ciencia política.....

Pero ¿que habia yo de hacer cuando tantos
distritos lloran huérfanos de candidatos para
ra confiarles su representacion en el Con-
greso?

Decididamente, me sacrifico; me sacrifico,
bien lo sabe Dios, solo por patriotismo, por
llevar la felicidad á mis conciudadanos.

Yo para mí no ambiciono nada; me sobra
todo; hace mucho tiempo que el mundo es
mio.

Pero si soy elegido diputado, y mis queri-
disimos y simpáticos y honrados electores me
llevan á la Representacion nacional, ya verán
quien es Calleja.

Tendrán carreteras, ferro-carriles, puentes;
haré jardines y paseos públicos donde quiera

que en mi distrito haya un caserío de seis
vecinos.

La miseria del distrito cesará con mi elec-
cion. Tengo un proyecto para hacer que los
campos produzcan espontáneamente el trigo
y el vino.

Desde el momento en que yo sea elegido
diputado van á cesar vuestras miserias; ya na-
die trabajará; la holganza nacional será orga-
nizada por medio de sabias disposiciones en-
caminadas á que os caiga por la chimenea
cuanto necesiteis.

Tengo mis planes para que los acreedores
no mortifiquen á nadie; todo el mundo tendrá
asegurada buena mesa, buen vestido y buena
cama.

Los hombres se verán asediados por mu-
chachas bonitas y ricas que los pretenderán
en matrimonio. Quedarán abolidas las suegras
y proscritos los tutores.

Los obreros no han de trabajar mas que
las horas que ellos quieran, y han de ganar
un salario á pedir de boca; en cambio los fa-
bricantes venderán los productos de las fá-
bricas á medida de su deseo; les impongo un
máximum de ganancia moderado; cuando mas
que se contenten con un 600 por 100.

Soy proteccionista; si señores, muy pro-
teccionista. Nadie podrá vender en nuestro
distrito sin pagar fueres derechos; esto no
obsta para que nosotros pidamos libertad de
cambio para nuestros productos en todos los
mercados del mundo.

¡Proteccion al trabajo nacional! No digamos
con esto que no pueda tolerarse alguna li-
gera manipulacion para introducir por bajo
cuerda géneros extranjeros, y venderlos des-
pués como nacionales. Esto lo dejo al buen
criterio y á la recta conciencia de los fabri-
cantes.

En política soy muy radical, muy republi-
cano; vamos, llego hasta lo inverosímil. He-
mos de tener amplia libertad, pero mucho
orden; libertad para nuestro distrito; orden
para los demás. ¿Estamos? Esto no hay que ol-
vidarlo, porque nuestras reformas económi-
cas no pueden plantearse sin esta especie de
embudo político, y dispensen Vds. la expresion.

La cuestion religiosa la trataremos de una
manera eclética, si á Vds. les parece bien.
Por que no hay necesidad de que nos malquis-
temos con el señor Cura, ni con aquel señor
precedente de las filas carlistas, que dispone
de buen número de electores.

Defenderemos en tésis general la necesidad



YA LE VEO VENIR, COMPADRE; BASTANTE QUE HACER TENGO EN CASA PARA METERME EN LAS AJENAS.

de la religion y de lo moral. Esto suena bien; despues Vds. se arreglarán como puedan cuando se les case una hija ó se les muera su padre.

Estos son los puntos capitales de mi programa. Creo que me he explicado bien explicitamente, y no podrán Vds. decir que soy un candidato indefinido.

Para sintentizar lo repetiré otra vez: Yo me sacrificio por Vds.; yo no quiero nada para mí. Cuidado, que yo no tengo ambicion, ni deseo exhibirme; soy una persona demasiado seria para cometer tales vulgaridades!

¿Y podrán vacilar ahora mis simpáticos electores? Cuando mi contrincante es un perdido, un mentecato, un descamisado; sí, señores; mi contrario es un miserable camaleon político, un muerto de hambre, sin carrera, sin posicion; sin palabra, porque ni siquiera es orador. ¿Qué seria del distrito, de este honradísimo distrito si llegase á obtener su representacion ese canalla?

¡Me horrorizo de pensarlo! ¡Animo pues, queridísimos electores! Sea mi humilde y honrado nombre vuestra bandera de combate; al votarme votais vuestra felicidad, la de vuestros hijos, la de vuestras esposas, la de vuestros bueyes y de vuestras ovejas; votais nuestro pan y nuestro vino, nuestro sueño sosegado y vuestra eterna holganza. ¡A votar, pues!

Nota. El anterior manifiesto, con ligeras variantes, ha servido de modelo á todos los publicados hasta la fecha.

CAPIROTAZOS.

Un caballero de Cascante, que se llama Garcés de los Fayos, dice que en su nombre y en el de su familia, de quien es cabeza (visible) protesta «de los hechos cometidos contra las cenizas de Pio IX, y DEL PONTIFICE REINANTE.»

¡Pero Sr. Garcés! ¡Si el actual pontifice ni reina, ni se ha muerto todavia! ¿A que revolver por adelantado sus cenizas?

Si el papa lo sabe, temo que no ha de agradecerle mucho la manifestacion.

¡Tema el señor de Fayos de la papal indignacion los rayos!

Dos propietarios, uno de los cuales se ha enriquecido rápidamente, miraba unos terrenos en venta.

—Me acuerdo del tiempo en que una legua de este terreno costaba menos que un par de botas.

—Por qué no lo compró V., dijo el otro.

—Porque me hacian mas falta las botas que el terreno.

A pesar de la gravedad de los belgas, no faltan entre ellos personas de buen humor.

Tardes pasadas entra en uno de los principales almacenes de novedades una señora joven y hermosa, pide telas de seda y las examina detenidamente.

Cuando ha hecho su eleccion pregunta el

precio al dueño del establecimiento, hombre igualmente de pocos años.

—Un beso el metro,—responde á la compradora.

—Córteme V. diez,—responde ésta sin detenerse.—y vaya á cobrar á casa. Mi abuela paga.

(FRAILECITOS.)

Ellos son hormiguitas para el convento, que no pierden migaja cuando algo vale. Todo el que larga trigo, sale contento; el que guarda la bolsa mohino sale.

Cuántas gracias debemos á los señores que nos dieron con ellos tantas ganancias! ¡Admitid mis respetos, conservadores! Teneis mucho mas *pésquis* que los de Francia.

Y tú, rubio Mateo, que los toleras, con desprecio y olvido del Concordato, que liberal has sido, y aunque no quieras te ha de dar la memoria mas de un mal rato; tú, que por mas que niegues por mas que digas temas al *hombre bisco* mas que al demonio, sigue, y con los cogullas haz buenas migas, no sea que por ellos te arroje Antonio.

Solo habra en España contribuciones, nombre, luto, miseria, temor y duelo, *distraídos*, Pancha-amplas y Juanillones... Pero tenemos frailes... ¡Ah! ¡¡qué consuelo!!

P. de Gorrit!

La cuestion de *perros chicos* y *perros grandes* se complica en Madrid; las *marionetas* no quieren conformarse con que se les venda la carne por *kilómetros* y el vino por *decímetros*.

Aquí, en cambio tenemos aun la cuestion de la moneda borrosa. A pesar de las disposiciones legales y las sentencias de los Tribunales, Dios libre á Vds. de que les endosen una media peseta lisa; porque, eso sí, para darlas al prójimo todo el mundo está muy listo, pero cuando se trata de recibirlas son los apuros.

¿Pero señor; no seria posible que nos entendiéramos? ¿Pasan ó no pasan las monedas borrosas?

Porque la verdad es que despues de tanto como se ha hablado sobre el particular, aún no sabemos contestar a esa pregunta.

Y vayan Vds. con filosofías cuando v. gr. han tomado chocolate en un establecimiento de *idem.*, no tienen para pagar mas que una moneda borrosa, y la señora de la casa se empeña en que es mala. Vamos esto es casitan ocasionado á conflictos como las relaciones entre la iglesia y el Estado.

¿No podria resolverse algo, siquiera para que nos entendieramos los catalanes en esta cuestion?

Parece que las naciones del Norte tienen decidido interés en hacer de España una nacion de primer orden.

Sobre todo, Bismark se desvive porque tomemos parte en todas las cuestiones europeas.

Yo por mi parte me escamo; siempre he sospechado de los que pretenden sacar de su casa á las mujeres honradas.

¿Vendrán con buena intencion esos señores?

Hacemos constar como advertencia á los que lo necesiten, que nada tiene que ver nuestra publicacion con ningun Gallo ni gallina.

Hemos recibido el núm. 10 de *El Telon*, periódico festivo que se publica en Granada, bajo la direccion de don Miguel Mendez Alvarez.

Recomendamos á nuestros suscritores este ilustrado semanario que es uno de los más baratos que ven la luz en provincias y que mejores condiciones reúne.

En estos tiempos en que tantos motivos hay para estar de mal humor conviene leer los periódicos que lo quitan.

El Telon es de estos.

El diario ministerial *La España*, dice lo siguiente:

«El elocuentísimo señor Castelar en su discurso de Huesca:

»Se necesita tiempo, mucho tiempo para implantar la república, porque el estado actual del mundo la rechaza, y la combatirá donde quiera que se establezca.»

Conformes. Eso mismo decimos nosotros. ¡Qué hora para el posibilismo!

Se acercan las elecciones á esos agigantados y llueven las pretensiones, los ruegos y los recados.

Hay quien á un pueblo inocente, protestando que le estima, dice que va á hacerle un puente ó á mejorarle de clima.

No falta quien muy formal ofrece por ser votado, hacer á un pueblo rural cabeza de arzobispado!

En fin, como es de cajon en los que son elegibles, todos los de oposicion ofrecen los imposibles.

Pero ¡ay! ¡oh temporal! ¡oh mores! ¡oh costumbres maldadas! ¡Ya piden los electores las pagas adelantadas!

Así, aunque rompan zapatos, recorriendo sus distritos, los mas de los *candidatos* no pasan de *candiditos*!

EPÍGRAMAS.

¡Agua va! dijo al echar, un barreño de inmundicias, la moza del tío Albricias, tabernero del lugar.

—¡Gracias! contestó el tío Lino, echado que fué el barreño: no nos dice eso tu dueño cuando le compramos vino.

Tras de una bella modista, tan preciosa como lista, rico Aicio, ayer te vi. ¿Eres tú quien la conquista, ó ella te conquista á tí?